

POESIA

*Luis Fernando Afanador**

*Cuando al caminar
por sus aceras
te asfixie el desorden
de sus menesterosos habitantes
y te invadan irresistibles deseos
de injuriarla, odiarla y maldecirla
como a una esposa fea
Cuando en el límite de tu hastío
aborrezcas su arquitectura,
su llovizna eterna,
su caos sin órdenes secretos,
y anheles otros lugares
otras ciudades prestigiosas
con catedrales, puentes,
y hermosos bulevares
Cuando a los Dioses
reclames por tu suerte,
no olvides aquel cuarto de hotel
situado en una calle sin historia
donde una noche te revelaron el placer,
no olvides esos anónimos cafés
donde supiste
de la amistad sin sombras*

* Ibagué 1958. Abogado de la Universidad Libre. Ganador del X Concurso de Poesía, organizado por el Departamento Administrativo del Servicio Civil. Candidato al título de Maestría en Literatura de la Pontificia Universidad Javeriana.

*del delirio del alcohol,
no olvides
que un lejano día de diciembre
sus altas torres
deslumbraron tus ojos provincianos;
no olvides ante todo
que esta pobre ciudad sin abolengos,
en una oscura tienda con música de tangos,
te regaló el amor, el único, el memorable
el que te justificará a la hora de los inventarios
Cuando a los Dioses
reclames por tu suerte,
no olvides que ella
será la que al final,
como una esposa fea
tierna y comprensiva,
te acojerá en su tierra húmeda
con tus vanos sueños de otros cielos.*

ARTE POETICA

*No cantes nunca para celebrar la vida
o para negarla
La vida ocurre a espaldas del poema
y su frágil envoltura.
De sus horrores no te culpes, y recuerda
que a su plenitud
nada agregan las palabras.*

*No cantes el amor. Ante el encuentro impetuoso
de dos pieles, o el dolor
de una partida
Únicamente hay lugar para el silencio.*

*No cantes tus miserias, ni tus repentinas
dichas. Ya nadie
las escucha.*

*Canta sólo por amor a las palabras. Por
ebriedad. Por convicción.
Por lo inútil del esfuerzo.
Canta sólo por cantar. Canta solamente.*

PEGGY SUE

*Oh suerte la tuya, Peggy Sue
que te fue dado volver
al sepultado país de la adolescencia.
Viajera más afortunada que Ulises
fuiste, viajera hacia el pasado.
Te fue dado el regreso
al país del asombro
y de la incertidumbre
sin la trampa que urde
toda memoria mentirosa.
Caminar otra vez
por el tiempo ido,
abrazarlo y tocarlo
con los ojos, con la piel,
con un amor que sólo
brinda la distancia,
la certeza de su extinción definitiva.
Oh suerte la tuya, terrible
y dolorosa; tuviste en tus manos
la modificación del pasado,
la posibilidad de cambiar.*

*la hora, el instante
en que se perdió tu vida,
pero de nuevo te venció el Destino,
de nuevo este presente sin remedio.
Peggy Sue,
de ese viaje único
trajiste sólo
un beso que habías olvidado,
el sabor de aquella noche luminosa;
sólo el consuelo
de cierta palabra al fin dicha,
apenas un perfume,
un leve matiz en tu destino
y este presente sin remedio,
esta derrota.*